



## Cefalea de Horton o en racimos y Método Tomatis

### Dolor de cabeza suicida

Con este nombre tan contundente es conocida la cefalea en racimos o cefalea de Horton (cluster o cefalea histamínica), que se manifiesta en brotes y en el que el dolor se produce en grupos o racimos (una cefalea lleva a la otra). Es un tipo relativamente raro que se presenta en forma de ataques y dolor severo, dolor considerado como uno de los más intensos que puede sufrir el ser humano.

Los ataques de cefalea en racimos siguen un modelo similar: ataques de dolor extraordinariamente severo, constante, taladrante, localizados en la región periorbital o temporal, que reaparece una y otra vez en el mismo lado. Es una enfermedad poco comprendida a nivel social, ya que una vez ha desaparecido el dolor, hasta que no aparece la siguiente cefalea, desaparece cualquier síntoma exterior que refleje el sufrimiento padecido.

#### Dos décadas sufriendo cefalea de Horton

El caso que se presenta es el de una paciente mujer, de 45 años, que manifiesta repetidas crisis de cefalea de Horton desde los 25 años. Los brotes, que se iniciaron en formato de migrañas, fueron derivando hacia la cefalea en racimos con brotes periódicos aproximadamente de cada 1,5-2 años y de una duración en tiempo cada vez mayor. Cuando acude a la consulta, es CEO de una empresa familiar creada hace 17 años con su

exmarido, con el que mantiene la relación profesional. Vive con una nueva pareja y los dos hijos de su anterior matrimonio. En la historia clínica no existen datos relevantes de salud, salvo que no percibe el sonido a través de su oído izquierdo, aunque un estudio otorrinolaringológico no detecta ninguna anomalía sensorial.

Su último brote alcanzó los 4 meses de duración continua con un número de cefaleas por día que oscilaba entre 4 y 6 sin respetar el día o la noche: “Me despertaba la cefalea siempre a la misma hora: a las 2 de la madrugada con un dolor tan intenso y una ansiedad tan elevada como consecuencia del dolor que creía no poder soportarlo”. Describe el dolor como “un dolor punzante. Como cuchillos que se clavan en el ojo y que se irradiaba sobre toda mi parte izquierda facial. Era como si una corriente eléctrica surgiera de mis cervicales atacando cada una de mis células y provocara martillazos punzantes desde la mandíbula al cráneo. No podía permanecer quieta, ni sentada ni estirada en la cama. Tenía una gran agitación psicomotora, llegando incluso a arrastrarme por el suelo y golpearme la cabeza en la pared.”

El tratamiento neurológico y psiquiátrico convencional recibido en aquellas fechas era de Fluoxetina (1-0-0), Dacortin 30 mg (2-0-0), Manidol 80 (1-0-1), Orfidal (0-0-1), Tryptizol, 10 (0-0-1), Maxalt Max (lo antes posible ante cada cefalea) y

Topamax 25 (1-0-2). La medicación y el tratamiento psiquiátrico no hacía desaparecer las crisis de cefalea que, según intuía la paciente, “aparecían cada vez que mi tensión psicoemocional sobrepasaba unos límites, aunque no era para nada consciente dónde estaban estos límites. No era estrés físico, era estrés emocional.” Cuatro meses sin pausa con este dolor tan intenso dejaron a la paciente a nivel físico, mental y emocional, “totalmente destrozada. Mi cuerpo estaba agotado, mis capacidades cognitivas anuladas y mi estado emocional al borde de entrar en una depresión sin retorno.”

#### Tratamiento complementario con el Método Tomatis

La paciente, ante la falta de resultados en el tratamiento convencional y después de ser informada de que el Horton parecía haberse instaurado en ella como crónico, decide probar un tratamiento de estimulación auditiva neurosensorial basado en el Método Tomatis. Este método, desarrollado por el Dr. Alfred A. Tomatis, es una pedagogía de la escucha que, mediante una estimulación mecánica auditiva permite incidir sobre los músculos de los huesos del oído medio, martillo y estribo, realizando un fitness para devolverles su funcionalidad, ya que su disfunción puede ser una de las posibles causas de la patología.

¿Qué consecuencias tiene que estos dos músculos no funcionen correctamente?

Disfunciones de escucha, cognitivas, emocionales y en un estadio superior, si se mantienen en intensidad y tiempo, de salud física.

El músculo del hueso del martillo es el músculo tensor de la membrana timpánica y está inervado por una rama del nervio mandibular derivado del 5º par craneal (nervio trigémino). Tiene la función de regular la presión timpánica para transformar y codificar la información con mucha precisión. Una tensión no adecuada conlleva pérdida de determinadas frecuencias que no llegan íntegras al cerebro para decodificarlas. La tensión frontal, maxilar o mandibular afecta a las tres ramas del trigémino a la vez que provoca una disfunción por contractura del músculo del martillo, y viceversa.

Por su lado, el estribo está inervado por el nervio del músculo del estribo, una rama del nervio facial (7º par craneal) y regula los líquidos del oído interno. Si esta regulación

no es correcta, los líquidos están agitados y la amígdala del sistema límbico bajo la influencia directa del sistema auditivo, se sitúa en posición de alerta. Se activa el circuito sensorial-neurológico corto (cóclea-tálamo-amígdala) en vez del largo y óptimo (cóclea-tálamo-neocórtex-amígdala). Hay que destacar que 40 de los 44 músculos faciales están conectados al sistema límbico y que la tensión facial, reflejo del estado emocional, condiciona la tensión correcta del músculo del estribo, y viceversa. Una tensión inadecuada del músculo del estribo genera falta de control emocional y a su vez, bloqueo cognitivo. El trabajo del Método Tomatis como fitness mecánico-auditivo sobre estos dos músculos se realiza con un dispositivo llamado oído electrónico porque no podemos acceder a unos músculos del tamaño de un grano de arroz de manera manual para realizar una rehabilitación.

#### Cambios físicos, mentales y emocionales

La paciente inicia un primer programa de 30 horas de escucha y, aproximadamente a las 4 horas de tratamiento empieza a manifestar cambios físicos, mentales y emocionales. Percibe sonido por el oído izquierdo, más equilibrio y claridad mental. Memoriza más lo que lee y se estabiliza la periodicidad de las cefaleas: una crisis una hora después de acostarse y otra durante la sesión de escucha Tomatis, aunque el dolor empieza a ser menos intenso. La pérdida perceptiva de escucha a través del oído izquierdo, y recuperada a las 4-6 h del programa, era provocada por el mal funcionamiento de las células ciliadas externas, células eferentes de soporte a las células ciliadas internas (sensoriales y responsables del análisis del sonido). Las células externas ejercen una función de amplificación y selectividad del sonido y pueden perder su funcionalidad, como mecanismo de defensa psicológico. El cerebro puede mandarles la información para que dejen de funcionar correctamente. La persona oye, pero no escucha. Psíquica y emocionalmente, la paciente empieza a controlar la enfermedad y pacta con ella, habla con ella. También vive un periodo de vaciarse interiormente.

Al terminar las primeras 30 horas del programa Tomatis, las cefaleas de Horton habían desaparecido y la paciente ya no tomaba medicación. La fue dejando paulatinamente a medida que desaparecían las crisis. La paciente realizó una nueva fase de 30 horas después de un periodo de descanso de 1 mes. Tras las dos fases, se percibe una disminución de la tensión frontal, mandibular, maxilar y de los músculos faciales. La cara se relaja, la paciente adquiere un rostro más distendido y sereno como consecuencia de la relajación del martillo y del estribo. También expresa la “sensación de calma y serenidad para tomar decisiones”, fruto del desbloqueo del sistema nervioso, el equilibrio de los sistemas simpático y parasimpático y la activación del circuito largo a nivel sensorial. La paciente se siente “con más energía para las tareas cotidianas”, debido al gran aporte energético a nivel cerebral (vía cóclea) y físico (vía vestíbulo) por la activación de las células ciliadas, a la vez que una mejora de la calidad del sueño. Más concentración, más memorización, más creatividad, y más capacidad asociativa y de comunicación, son otros aspectos que comenta la paciente. “Ahora tengo autoconsciencia y sé cuáles son mis límites”, sentencia.

#### Adiós a las cefaleas de Horton

A día de hoy, 7 años después del tratamiento con el Método Tomatis, las cefaleas de Horton no han vuelto a manifestarse, aunque por dinámica de vida activa y situación de alto riesgo, normalmente realiza un programa de escucha de mantenimiento de 30 horas al año. Paralelamente y durante el proceso, modificó situaciones personales y profesionales que contribuían a la manifestación de la patología, a la que definitivamente pudo decirle adiós.

ROSÓ MARCELLÉS DOMÉNECH  
PRACTITIONER MÉTODO TOMATIS

## ASISTENCIA SANITARIA ESPECIALIZADA EN MEDICINA NO CONVENCIONAL

- MEDICINA NATURISTA
- MEDICINA HOMEOPÁTICA
- MEDICINA TRADICIONAL CHINA-ACUPUNTURA
- GINECOLOGÍA Y MEDICINA DE LA MUJER
- PSICOLOGÍA Y DESARROLLO PERSONAL
- OSTEOPATÍA
- FISIOTERAPIA GLOBAL ACTIVA
- QUIROMASAJE
- DRENAJE LINFÁTICO
- REFLEJOTERAPIA PODAL
- SHIATSU
- ESTÉTICA NATURAL
- SOFROLOGÍA
- ASESORAMIENTO SOCIO-FAMILIAR
- MÉTODO TOMATIS®
- TRATAMIENTOS CON FANGO SULPHATHERM

### NUEVO SERVICIO

#### Método Tomatis®

Creado por el doctor Alfred A. Tomatis, es una pedagogía de la escucha que permite desde la vertiente más neurofuncional, recuperar la escucha activa. Una buena escucha puede cambiarte la vida. Tu oído no sirve sólo para escuchar: estimula tu cerebro y determina tu equilibrio.

Indicaciones:

- Dificultades de audición
- Dificultades de aprendizaje
- Mejora de las capacidades de comunicación, memoria, atención y concentración
- Integración de Idiomas extranjeros
- Mejora en el bienestar físico y emocional
- Embarazo y preparación al parto

PARA AMPLIAR INFORMACIÓN:

www.integralcentremedic.com

Teléfono: 934 677 420

C/ Diputación, 321, 1º 1º. 08009 Barcelona

info@integralcentremedic.com